

LIBROS



Isabel Clara Eugenia: *las tres edades* de una infanta

UNA EXHAUSTIVA OBRA COLECTIVA ANALIZA LA FORMACIÓN DE LA HIJA MAYOR DE FELIPE II, SU GOBIERNO DE LOS PAÍSES BAJOS Y SU DISCRETA LABOR DIPLOMÁTICA DESDE EL SEGUNDO PLANO, YA EN SU VIUDEDAD



De izda. a dcha., LAS INFANTAS ISABEL CLARA EUGENIA Y CATALINA MICAELA (detalle), por Jorge de la Rúa; LA ARCHIDUQUESA ISABEL CLARA EUGENIA, por Peter Paul Rubens y Jan Breughel el Viejo, y LA INFANTA ISABEL CLARA EUGENIA COMO TERCIARIA FRANCISCANA, por Anton van Dyck.

ISABEL CLARA
EUGENIA

CORDULA VAN WYHE (DIR.),
MADRID, CENTRO DE ESTUDIOS
EUROPA HISPÁNICA,
448 PÁGS., 50 €

El conjunto de artículos que compone este libro representa una excelente síntesis de la trayectoria de Isabel Clara Eugenia, primogénita de Felipe II e Isabel de Valois. Dirigidos por Cordula van Wyhe, destacados especialistas han incidido en las diversas facetas de la personalidad de la infanta desde su nacimiento en 1566 hasta su muerte en 1633: como heredera al trono; como novia de Euro-

pa desempeñando un papel fundamental como instrumento político y diplomático; como soberana de los Países Bajos junto al archiduque Alberto, y como gobernadora y terciaria franciscana en su viudedad.

En el acercamiento a su figura están presentes la historia política y la cultural, pero en las direcciones más novedosas de ambas disciplinas: la historia social del poder, mediante el estudio de las redes cortesanas, el patronazgo y el clientelismo; la historia cultural, con el análisis de la imagen y la propaganda; la cultura política, en el nacimiento de una incipiente opinión pública al servicio

del poder; la cultura material, a partir de los variados objetos de uso, y, por último, la perspectiva de género, considerando tanto las limitaciones de su naturaleza femenina como el papel preeminente que desempeñó en los Países Bajos con atribuciones por encima de su sexo.

TREINTA AÑOS EN MADRID. Los treinta años que la infanta vive en Madrid son objeto de varios estudios. Santiago Martínez desgrana el proceso de su educación: lectura, escritura, idiomas, música, danza, ejercicios al aire libre... El papel desempeñado como tutora de sus her-

manos y su aprendizaje en el oficio de "heredera", bajo la atenta dirección de su padre. Almudena Pérez de Tudela completa dicha formación con otras aficiones, para centrarse en su gusto por el coleccionismo, que después ejercitaría en Flandes. Cordula van Wyhe hace un minucioso estudio de su imagen real a partir de los retratos realizados por Sánchez Coello y Sofonisba Anguisola.

Elisa García detalla en profundidad la etapa en que fue considerada "novia de Europa" analizando las complejas negociaciones que se sucedieron hasta la elección del archiduque Alberto de Austria, virrey de Por-

tugal, arzobispo de Toledo, educado en Madrid, y absolutamente leal a Felipe II. En esa línea, Luc Duerloo se centra en el matrimonio y en las cláusulas económicas, territoriales y políticas que lo rodean: la entrega de los Países Bajos y el Franco Condado como dote de la infanta, que convertía a los archiduques en soberanos.

La segunda etapa se desarrolla en los veinte años que van desde su llegada a Bruselas y la muerte del archiduque en 1621. Werner Thomas presenta las estrategias de pacificación de los territorios meridionales puestas en marcha por el gobierno archiducal. Magdalena Sánchez resalta la sagacidad política de la infanta en las más de doscientas cartas holográficas que constituyen su correspondencia con el duque de Lerma entre 1599 y 1612. Jaime Olmedo resalta su faceta de mujer de letras. Dries Raeymaekers estudia el poder que otorga la proximidad al soberano a través de la Cámara de los archiduques; es decir, las dependencias que se reservaban de forma más privada y cuyo acceso estaba restringido a un reducido número de personas.

Paul Arblaster estudia el control de la opinión pública mediante el monopolio de noticias otorgado a Abraham

Verhoeven, editor del primer periódico informativo, *Nuevas Noticias*. Una opinión siempre favorable al poder, en aras de conseguir la obediencia de grado, frente a la obediencia por la fuerza.

La última parte corresponde a la etapa de viudedad de la infanta, de 1621 a 1634; significa perder la condición de soberana para ser simple gobernadora. Pasadas las seis semanas de luto de la tradición española, toma como modelo a santa Isabel de Hungría, y se despoja de sus joyas y vestimentas para ponerse el hábito de terciaria franciscana. Al tiempo, impone la austeridad y la práctica religiosa como forma de vida renunciando a los entretenimientos mundanos.

CHAMBRE DES DAMES. Birgit Houben presenta un estudio novedoso sobre el papel de las mujeres en la corte archiducal a través de la *Chambre de Dames*, cuando desaparecen los personajes masculinos de la Cámara del fallecido duque e Isabel sólo se rodea, en la intimidad, de personal femenino. Una camarera mayor, se-

guida de las dueñas de honor, las damas y las meninas; un grupo de mujeres con distintas funciones y rangos pero que gozarán de máxima influencia, como peones políticos en alianzas matrimoniales al servicio

del poder o como vehículos de negociación del patronazgo de la gobernadora. René Vermeir estudia las relaciones entre la infanta y la Corte pontificia en una época convulsa, con la Guerra de los Treinta Años

y la finalización de la Tregua de Amberes, en la que los Países Bajos meridionales son vistos por la diplomacia papal como el bastión del catolicismo.

Isabel fue intermediaria entre el Papa y Felipe IV en los difíciles momentos en que las relaciones entre ambos se fueron deteriorando a causa de la crisis mantuana, la política regalista del conde-duque de Olivares y la aparición de tensiones en las provincias durante la nunciatura de Lagonissa. Joris Snaet expone la construcción del monasterio de los capuchinos de Tervuren como pieza clave del mecenazgo religioso de la infanta y símbolo de la lucha por la restauración del catolicismo en los Países Bajos. Michael Auwers se centra en

las relaciones con Rubens como pintor de Corte y agente diplomático en otras cortes. Alicia Esteban cierra el volumen con un resumen del legado isabelino, haciendo hincapié en el estatus de gobernadora, con amplios poderes civiles y militares, empeñada en conservar los territorios en esos años cruciales y en plegarse a los deseos de su sobrino de traspasar el poder al cardenal infante Don Fernando. **GLORIA ÁNGELES FRANCO RUBIO**



BAILE EN LA CORTE DE BRUSELAS, presidido por los archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia (detalle), por Frans Francken el Joven.